

¿Cómo ser una voz civil en tiempos no civiles?

“De hecho, el cuerpo no lo compone un miembro, pero muchos. Si el pie fuera a decir, "Porque yo no soy la mano, no pertenezco al cuerpo", no haría al pie menos parte del cuerpo. Si el oído fuera a decir, "Porque no soy el ojo, no pertenezco al cuerpo", no quiere decir que no es parte del cuerpo. Si el cuerpo completo fuera el ojo, ¿dónde estaría ubicado el escuchar? Si el cuerpo completo escuchara, ¿dónde se encontraría el sentido de oler? No obstante, resulta ser que hay muchos miembros, pero sólo un cuerpo. El ojo no le puede decir a la mano, "No te necesito!". Ni la cabeza al pie, "No me haces falta. ...Si un miembro sufre, todos sufrimos juntos con él; si se honra un miembro, todos juntos nos regocijamos". (I Corinthians 12: 14-26)

“No salga de la boca de ustedes ninguna palabra mala, sino sólo la que sea buena para edificación, según la necesidad del momento, para que imparta gracia a los que escuchan. Y no entristezcan al Espíritu Santo de Dios, por el cual fueron sellados para el día de la redención. Sea quitada de ustedes toda amargura, enojo, ira, gritos, insultos, así como toda malicia. Sean más bien amables unos con otros, misericordiosos, perdonándose unos a otros, así como también Dios los perdonó en Cristo. (Efesios 4: 29-3)

Mientras las discusiones públicas sobre asuntos políticos pueden sacar a la luz lo mejor de nosotros--nuevas ideas creativas o el desarrollo de estrategias efectivas para resolver problemas--con más frecuencia nuestro diálogo público sobre asuntos cotidianos refleja lo contrario. Desde el diálogo nacional sobre la reforma de salud hasta la discusión acalorada sobre la inmigración este año es muy fácil que el coraje y la frustración nos controle. Ya sea cuando hacemos fila o en una comida familiar, la conversación cortés se sustituye por los ataques personales y anuncios televisados. Debido a que evadimos estas conversaciones, perdemos la posibilidad de profundizar.

Como personas de fe que vivimos en el mundo, tenemos un llamado a un nivel más alto de comunicación e interacción con nuestros vecinos--aún y quizás en especial con quienes estemos en desacuerdo sobre un asunto. **Nuestra fe nos provee recursos espirituales para elevar la conversación a otro nivel.** Podemos escoger el respeto y la esperanza, en vez de la animosidad y el rencor. Podemos escoger escuchar y aprender, en vez de atacar e insultar. Podemos escuchar tener discusiones cívicas en tonos civiles.

No tenemos que evadir asuntos difíciles. Podemos prepararnos para una mejor conversación al pensar sobre algunas de las siguientes ideas que le dan forma a nuestro diálogo sobre asuntos difíciles y llenos de emoción del día.

Sea respetuoso: En vez de tratar de "ganar" un debate con sus argumentos, juzgue su éxito al evaluar cuán bien demostró respeto hacia las otras personas y cuáles son los retos interesantes o perspectivas que sacaste de esta experiencia. Evite los insultos y ataques personales, y trate de regresar al asunto en cuestión. Mientras más respeto demuestre a las opiniones de otra persona con más razón tienen que respetar las tuyas.

¡Preste atención! ¡Escuche! Una de las mejores maneras de respetar es escuchando. Concéntrese en lo que la otra persona está diciendo, en vez de enfocarse en lo que usted va a decir. Pregúntese, ¿Qué están tratando de decir? ¿Qué es importante para ellos? ¿En qué estamos de acuerdo?

Procure entender: Trate de entender el contexto de donde habla el/la locutora. Trate de ver porqué es que tienen esa perspectiva. Haga preguntas que no requieran un sí o un no para invitarles a que hablen sobre lo que piensan.

¡Comparta sus perspectivas también! Busque la manera de articular sus perspectivas de manera clara y concisa. ¿Qué cree y por qué? Compartir estadísticas puede ser útil, pero puede resultar más eficiente compartir sus historias personales. Evite utilizar eslogans o soundbites. Es mejor que lo exprese con sus propias palabras. Utilice oraciones que comiencen con "Yo creo..." o "Mi experiencia es...".

¡Manténganse calmado/a! Muchas veces cuando hablamos de asuntos relacionados a la política pública nos emocionamos con pasión. Recuerde pausar, respirar profundo de vez en cuando y darse tiempo para responder. Pocas personas se benefician o aprenden a gritos o exabruptos. Ayuden a establecer el ritmo de la conversación y a guardar civilidad, aún cuando los otros estén alterados. Si alguien está siendo irrespetuoso, por ejemplo, porque interrumpe o no escucha a otros, con tranquilidad pídale que escuche a otros. "Tu acabas de compartir tu opinión y te escuché sin interrupciones. Te agradeceré que me escuches".

El compromiso de ser civiles de "Nuestra fe, Nuestro voto"

Creo que nuestras comunidades, país y mundo estarán más seguras y fortalecidas si nos tratamos con respeto. Creo que mi voz es importante, pero también que es importante escuchar las voces de otros para tener un proceso democrático y vibrante. Creo que insultar, atacar o demonizar a las personas con quienes estamos en desacuerdo no es productivo o aceptable. Tanto individualmente como comunitariamente, podemos y debemos comportarnos mejor.

Como creyente, prometo participar de manera responsable y fiel en el proceso electoral. Reconozco mi responsabilidad de apoyar un proceso democrático que sea respetuoso, libre y justo. Prometo hacer lo que me toca. Me comprometo a honrar mi propia voz y la voz de otros. Me comprometo a educar a otros y a mí sobre los asuntos de peso en estas elecciones. Me comprometo a expresarme responsablemente, aprender de las distintas perspectivas, siempre respetar a los otros y, mientras pueda, retar comportamiento hiriente e irrespetuoso.

FIRME LA PROMESA Dirígase a la página <http://www.ucc.org/ourfaithourvote/civility.html>

Sugerencias para una discusión en fe y respetuosa sobre los asuntos

- Reconocemos que el Espíritu Santo está presente y activo en las conversaciones y le ha dado a cada participante una parte de la verdad que quieren discernir.
- Déjese llevar por la norma de oro: Aunque no esté de acuerdo, "Ame al prójimo como así mismo".
- Escuche respetuosamente y cuidadosamente a otros.
- Dígale lo que usted cree que escuchó y haga preguntas adicionales si necesita aclarar algo, en un esfuerzo de asegurarse de entendernos.
- Sea honesto sobre sus sentimientos y pensamientos. Comparta experiencias personales para que le ayude a otros a entender sus preocupaciones y perspectivas sobre el asunto. Las conversaciones pueden ser acaloradas y respetuosas, civiles y constructivas a la vez.
- Cuando hable, hable por sí mismo y no como representante de un grupo. En vez de utilizar oraciones que comiencen con "usted", es preferible usar el "yo".
- Enfóquese en las ideas y sugerencias, en vez de cuestionar las motivaciones, la inteligencia y la integridad de otros.
- Busque y mencione puntos de acuerdo también.
- Cree un espacio para que todos puedan hablar sobre sus preocupaciones, hasta cuando no estén de acuerdo.
- Trate de permanecer en la comunidad los unos con los otros aunque la discusión pueda ser acalorada y quizás tensa.
- Mantenga una mente y un corazón abierto. Si juzga muy rápido es posible que no pueda escuchar.
- Ore para que la gracia de Dios le ayude a escuchar con atención para hablar con claridad y para que se mantenga atento a la visión que Dios tiene para nosotros.

[Tomado de "Ground Rules for Conversation" (Evangelical Lutheran Church Department for Communication) y de "Seeking to be Faithful Together" (adoptado por la Asamblea General número 204 de la Iglesia Presbiterana, USA)]

Enlaces cibernéticos sobre recursos adicionales sobre la civilidad [en inglés]

- Reclamando la civilidad en el mundo público: Las diez reglas que funcionan*, www.instituteforcivility.org
- Entrevistas de radio con Diana Butler Bass: Sobre civilidad y la gracia, <http://godcomplexradio.com/2010/05/season-2-episode-1-diana-butler-bass-on-civility-graciousness>
- Diálogo vs. Debate: Una guía [en inglés], <http://www.nald.ca/clr/study/scdvd.htm>
- Recurso del Sínodo General de la IUC [en inglés]: <http://www.ucc.org/synod/resolutions/A-CALL-FOR-TRUTH-TELLING-AND-STANDARDS-OF-ETHICS-IN-PUBLIC-LIFE.pdf>
- Witness for Justice Article—An Air of Hostility* <http://tiny.cc/WFJ443>
- Witness for Justice Article—Making the Connections* - <http://tiny.cc/WFJ456>